

Funcionamiento familiar real y habilidades sociales en universitarios de derecho con y sin violencia intrafamiliar de una universidad de Chimbote

Julio Enrique Urrunaga Ramírez¹

Fecha de recepción: 1 de mayo de 2019

Fecha de aprobación: 19 de junio de 2019

Resumen

Se plantea establecer la relación entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales en estudiantes universitarios, la investigación es de tipo descriptiva-relacional, no experimental con una muestra de tipo probabilístico. Se aplicó la escala familiar de cohesión y adaptabilidad faces III, una escala de habilidades sociales y una encuesta breve de violencia intrafamiliar utilizando la técnica de la encuesta, de manera colectiva, se utilizó el paquete estadístico SPSS- 21 a través de tablas de distribución de frecuencias y la aplicación de la prueba estadística chi cuadrado de Pearson. En el análisis de los resultados el funcionamiento familiar en los estudiantes en general es alto y las habilidades sociales tiene un nivel bajo. Cabe resaltar que los estudiantes con y sin violencia tienen un nivel alto en la autoexpresión en situaciones sociales y decir no y cortar interacciones y que los que tienen violencia sobresalen con niveles altos en expresión de enfado, decir no y hacer peticiones. Finalmente la cohesión predominante fue de tipo desligada y la adaptabilidad estructurada, por ello se concluye que los estudiantes universitarios tienen problemas para enfrentar situaciones sociales o interpersonales por carecer de habilidades aprendidas en ese contexto, por problemas personales, factores ambientales o la interacción de ambos, sumados a un funcionamiento familiar balanceado, es decir desligado en el vínculo emocional y el nivel de autonomía (cohesión) y moderado en los roles y las reglas de la relación familiar (adaptabilidad). Se concluye que no existe relación directa entre el funcionamiento familiar y las habilidades sociales.

Palabras claves: Funcionamiento Familiar, Habilidades Sociales, Violencia Intrafamiliar.

¹ psico_rox_21@live.com, Universidad César Vallejo

Operation real family and social skills college of law with and without violence of university of Chimbote

Julio Enrique Urrunaga Ramírez¹

Abstract

Raises establish the relationship between family functioning and social skills in college students, research is non-experimental-relational descriptive type with a probabilistic sample. Family cohesion and adaptability scale faces III, a scale of social skills and a brief survey of domestic violence using the survey technique, collectively, the statistical package was used SPSS- 21 through distribution tables applied frequency and application of the statistical test Chi square Pearson. In analyzing the results in family functioning students in general is high and social skills is low. Significantly, students with and without violence have a high level in the self-expression in social situations and interactions say no and cutting and violence stand those with high levels of anger expression, say no and make requests. Finally was the predominant cohesion and adaptability detached structured type therefore conclude that college students have trouble coping with social or interpersonal situations because they lack skills learned in this context, because of personal problems, environmental factors or the interaction of both, I added a family operation balanced, that is detached in the emotional bond and the level of autonomy (cohesion) and moderate in the roles and rules of family relationship (adaptability) .It concludes that there is no direct relationship between family functioning and social skills.

Keywords: Family Functioning, Social Skills, Family Violence.

¹ psico_rox_21@live.com, Universidad César Vallejo

Introducción

El funcionamiento familiar y las habilidades sociales son sin lugar a dudas temas de relevancia y vigencia por su incidencia en el desarrollo personal y académico del estudiante universitario, ya que es probable que los estudiantes provenientes de familias donde existe un funcionamiento familiar adecuado desarrollen por ende habilidades sociales positivas. El funcionamiento familiar y la relación con las habilidades sociales han sido estudiados desde diferentes perspectivas, por ejemplo ha sido abordado a nivel mundial en relación e incidencia de parejas disfuncionales como nos lo hace saber Mendoza-Solís y Colbs. (2006), quienes realizaron un estudio de tipo descriptivo, retrospectivo y transversal, a través de estudios de diagnóstico de salud familiar y los instrumentos de evaluación del subsistema conyugal y FACES III, encontrando que el 52% de las parejas eran funcionales

A nivel más general en el núcleo familiar, Camacho, León y Silva (2009), desarrollaron un estudio transversal interesante puesto que tiene concordancia por la prueba aplicada y por la unidad de análisis, que coincide con el grupo etario de investigación. La investigación arrojó como resultado que más de la mitad representa a la familia con un funcionamiento familiar no saludable y con tendencia a la disfuncionalidad, con extrema separación emocional y poco involucramiento entre sus miembros, siendo que los roles de cada miembro no son claros, causando frecuentes cambios en las reglas y las decisiones parentales.

A nivel local Urrunaga (2010), desarrollo un estudio transversal donde encontró como resultados más importantes que en el grupo de 60 mujeres la adaptabilidad versión real, predomina el tipo de familia "rígida-disgregada" como la más típica, con un 41.7%. Es importante recordar que esta tipología es considerada como disfuncional desde la Teoría de Olson (1985).

A nivel internacional Ruiz y Jaramillo (2009), Tuvieron como objetivo describir las habilidades sociales de estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad Cooperativa de Colombia, sede Montería. 108 estudiantes, 16 hombres (14,8%) y 92 mujeres (85,2%), en edades comprendidas entre los 17 y 46 años de edad participaron. El análisis descriptivo de las puntuaciones factores de la prueba y del índice de correlación de Pearson permitió observar que los estudiantes de los primeros semestres (II y III) presentan déficit en las habilidades sociales.

También Godoy (2010), presento un trabajo investigativo que tuvo como objetivo general, describir las habilidades sociales de los estudiantes de la licenciatura en cirujano dentista. Podemos concluir en términos generales, considerando el procesamiento establecido para el análisis de la información, que de las seis dimensiones que lo conforman, en cuatro se reportan un desarrollo social deficiente y solamente dos un desarrollo social medio, en ninguna dimensión se reflejó un desarrollo social alto

Así también García (2005), presento la investigación sobre habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico con estudiantes universitarios de psicología. Los resultados arrojaron una correlación positiva y significativa entre habilidades sociales y el clima social en la familia. Respecto a la violencia intrafamiliar, en la habana cuba I. Louro, M. Aleaga y M. Gomez (1999) realizaron un estudio sobre el comportamiento de la violencia intrafamiliar descriptivo de antecedentes y/o trastornos psiquiátricos actuales en el agresor, género y grupo de edad de la víctima.

Rey (2008) desarrollo la investigación respecto a las Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres en Colombia y tuvo como objetivo evaluar las habilidades de comunicación interpersonal, la comunicación afectiva de pareja, la empatía, los rasgos de personalidad considerados machistas y sumisos, y la aceptación del uso de la violencia hacia la mujer.

Es importante también recordar que en 1945 el biólogo Ludwig von Bertalanffy acuño el título de Teoría General de los Sistemas para dar cuenta de una perspectiva trascendental en el estudio de los fenómenos biológicos, opuesta al enfoque reduccionista-mecanicista prevaleciente hasta entonces. Donde este último explica los fenómenos intentando desentrañar un suceso precedente fundamental, que se supone es la explicación de la conducta en estudio. En psicología, el ejemplo más claro de esta perspectiva es el modelo estímulo-respuesta, en el que el estímulo es tomado como la causa y la respuesta como el efecto.

Desde la postura de la ecología del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 2002), se fundamenta una serie de interrelaciones e interdependencias complejas entre el sistema orgánico, el sistema comportamental y sistema ambiental. Al hablar de ambiente no sólo se contemplan los factores físicos y sociales, sino también las percepciones y cogniciones que de aquél tienen las personas, es decir, el sentido y significado que el ambiente adquiere para las personas que interactúan en él y con él.

La teoría estructural del funcionamiento familiar cuyo principal exponente es Minuchin (1977) se refiere a la familia como sistema que tiene una estructura dada por los miembros que la componen y las pautas de interacción que se repiten; la estructura le da la forma a la organización. La estructura del sistema familiar es relativamente fija y estable para ayudar a la familia en el cumplimiento de tareas, protegerla del medio externo y darles sentido de pertenencia a sus integrantes. Pero a su vez, debe ser capaz de adaptarse a las etapas del desarrollo evolutivo y a las distintas necesidades de la vida facilitando así el desarrollo familiar y los procesos de individuación. El sistema familiar, además, se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas, cada uno de los cuales tiene roles, fun-

ciones y tareas específicas. Los subsistemas principales son el conyugal (marido y mujer), parental (padre y madre), fraterno (hermanos) y filial (hijos).

Tenemos que referirnos también a la teoría de estudio; es decir a la del modelo circumsplejo de Olson que es de carácter estructural y sistémico como lo refiere Minuchin (1977) El Modelo Circumsplejo de Olson, Rusell y Sprenkle incluye la cohesión y la adaptabilidad, que se refieren a la unión emocional, intelectual y física de los miembros de la familia, así como a la habilidad de la familia para cambiar la estructura de poder, relaciones de rol y las reglas en dependencia de las situaciones de estrés.

Bandura (1987) en su teoría del aprendizaje social considera que el comportamiento social como fruto de la interacción entre factores intrínsecos de la persona (procesos cognitivos y motivacionales) y factores extrínsecos (ambientales y situacionales). Los procesos importantes que influyen sobre ese comportamiento social son: la historia de reforzamiento directo, la historia del aprendizaje observacional (el modelado), el feedback y el moldeamiento o perfeccionamiento de las habilidades, la cantidad de oportunidades para practicar las conductas, y el desarrollo de expectativas de ejecución positiva es decir, la anticipación de las consecuencias de las respuestas, la autoeficacia, las consecuencias de las respuestas y la autorregulación del comportamiento. Este autor ha argumentado que la persona, el ambiente y la conducta son variables fundamentales para comprender y predecir la actuación social adecuada.

Otras teorías importantes de mencionar son la teoría de la resiliencia y el riesgo de Rutter (1987) quien plantea la existencia de factores internos y externos que protegen y fortalecen a las personas contra situaciones de riesgo en el entorno, tales como la pobreza la precariedad y la violencia. También la teoría del desarrollo del ciclo vital Baltes (1987) que se encarga de estudiar la continuidad como el cambio del comportamiento a lo largo de toda la vida, la vida está marcada por hitos en el desarrollo; momentos notables de cambio; donde la persona enfrenta tareas que debe de vencer para obtener un desarrollo óptimo. Erick Erikson (1984) su principal exponente, postula que enfrentamos un "dilema o crisis psicosocial" específico en cada etapa de vida. La resolución de cada dilema crea un nuevo equilibrio entre una persona y la sociedad.

Gismero (2002). Plantea que la conducta asertiva constituye un conjunto de habilidades aprendidas que un individuo pone en juego en una situación interpersonal, habilidades que son específicas y que se manifestarán o no en una situación dada, en función de variables personales, factores del ambiente y la interacción entre ambos. Una conceptualización adecuada de la conducta asertiva implica la especificación de tres componentes: una dimensión conductual (tipos de conducta) una dimensión cognitiva y una dimensión situacional (situaciones) dentro de un contexto cultural o sub cultural.

Respecto a la violencia los psicoanalistas consideran que es producto de los mismos hombres, por ser desde un principio seres instintivos, motivados por deseos que son el resultado de apetencias salvajes y primitivas. "Los pequeños -señala Anna Freud-, en todos los períodos de la historia, han demostrado rasgos de violencia, de agresión y destrucción. Las manifestaciones del instinto agresivo se hallan estrechamente amalgamadas con las manifestaciones sexuales" (Freud, 1980, p. 78). Sin embargo, Sigmund Freud y Konrad Lorenz comparten la idea de que la agresión puede descargarse de diferentes maneras. El enfoque de Vygotsky (considerado el precursor del constructivismo social) considera a la persona como el producto resultante del proceso histórico y social donde está inmerso, y donde el lenguaje tiene o desempeña un especialísimo "papel". Para este investigador, el conocimiento proviene de la interacción del individuo y el medio, pero entendiendo este medio, desde una perspectiva social y cultural.

Se considera que el funcionamiento familiar influirá de manera directa en el desarrollo personal del adolescente y en el perfeccionamiento de sus habilidades sociales. Estas últimas constituyen la conducta asertiva aprendida que un estudiante pone en juego en una situación interpersonal, se trata de habilidades que son específicas y que se manifestarán o no en una situación dada, en función de variables personales, factores ambientales y la interacción entre ambas. El papel del factor violencia intrafamiliar que considero que por sí mismo está ligado al desarrollo humano será importante ver como incide en la relación del funcionamiento de las familias y cuanto afecta las habilidades sociales. A partir de lo anteriormente expuesto, surge formularse la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se relaciona el funcionamiento familiar real y las Habilidades Sociales en universitarios de derecho con y sin violencia intrafamiliar de una universidad de Chimbote?

Por ello determinar la relación entre el funcionamiento familiar real y las Habilidades sociales en estudiantes universitarios de derecho con y sin violencia intrafamiliar es nuestro objetivo principal de investigación, el contexto universitario es propicio para acumular información respecto al tema ya que los adolescentes de derecho deben de lidiar con desarrollar ciertas habilidades y destrezas que los faculten en el litigio, la solución para los problemas planteados se darán en primera instancia con la aplicación de la propuesta del programa de prevención de adaptación social en universitarios de derecho para incorporar acciones que aporten en la familia y el desarrollo de habilidades sociales que se desprende de esta investigación básicamente.

Finalmente es necesario recalcar que este estudio tiene un contexto particular que es colaborar con el desarrollo del universitario en derecho reconociendo su realidad respecto a su modelo funcional de familia y por otro la necesidad de mejorar las habilidades socia-

les que un buen abogado necesita basado en características concretas que son congruentes con los teóricos elegidos para las variables del presente estudio, con ello cumpla con cubrir las cualidades que se necesita para presentar este problema científico ya que responde a una necesidad real, es preciso y además se entregue un aporte para la solución.

Metodología

La investigación es de tipo descriptiva-relacional, no experimental; El tipo de diseño que se utilizó fue relacional-comparativo, además cabe señalar que tiene la característica de ser transaccional. La población fueron todos los alumnos de la escuela profesional de derecho de una universidad de Chimbote matriculados en el periodo 2014-II. En este caso la muestra se distribuyó en función de su participación voluntaria y de los criterios de inclusión y exclusión ya previstos. Se utilizó una muestra de tipo no probabilístico. Se consideró el muestreo estratificado censal más apropiado. Cabe señalar que la muestra se redujo a 318 estudiantes debido a los criterios de inclusión y exclusión; La técnica que se utilizó mediante un procedimiento sistemático es la encuesta, a través de instrumentos psicológicos de manera colectiva, se aplicaron a los estudiantes en dos meses ingresando aula por aula, utilizando los tres instrumentos juntos, teniendo en cuenta los criterios

de inclusión y exclusión ya previstos, cabe señalar que fue de forma anónima, al mismo tiempo y en solo una oportunidad bajo las instrucciones mencionadas al inicio de la aplicación. Los datos fueron analizados a través de los instrumentos aplicados a los estudiantes de manera colectiva para ser procesado con ayuda del paquete estadístico SPSS- 21 y fueron representadas a través de tablas de distribución de frecuencias y la aplicación de la prueba estadística chi cuadrado de Pearson para ver la relación entre las variables de estudio.

Resultados

Según la tabla 1, al calcular los porcentajes del funcionamiento familiar de los estudiantes sin violencia aproximadamente 6 de cada 10 alumnos presentan niveles altos; solo 8 estudiantes con un 6.0% presentan un nivel bajo; mientras que los estudiantes que presentan violencia 4 de cada 10 aproximadamente tienen niveles medios y 4 de cada 10 estudiantes presentan niveles altos aproximadamente; lo que implicaría que los estudiantes sin violencia intrafamiliar poseen un mejor funcionamiento familiar que los que son violentados. Finalmente se acepta la hipótesis al confirmar los niveles altos de funcionamiento familiar en estudiantes sin violencia coincidiendo con el planteamiento en la hipótesis 1 de estudio.

Tabla 1
 Funcionamiento familiar según su condición de violencia intrafamiliar

Factores de las Habilidades Sociales	Condición	Baja (%)	Media (%)	Alta (%)	p
Autoexpresión en situaciones sociales	Sin violencia	20,9	38,1	41,0	0,001 < 0,05
	Con violencia	8,2	34,2	57,6	
Defensa de los propios derechos	Sin violencia	25,0	58,3	16,7	0,898 < 0,05
	Con violencia	27,2	56,0	16,8	
Expresión de enfado o disconformidad	Sin violencia	20,1	47,8	32,1	0,005 < 0,05
	Con violencia	10,9	40,2	48,9	
Decir no y cortar interacciones	Sin violencia	14,9	40,3	44,8	0,117 < 0,05
	Con violencia	8,7	37,0	54,3	
Hacer peticiones	Sin violencia	12,1	48,5	39,4	0,042 < 0,05
	Con violencia	4,9	47,0	48,1	
Iniciar interacciones con el sexo opuesto	Sin violencia	9,0	62,7	28,4	0,007 < 0,05
	Con violencia	5,0	49,7	45,3	

Se aprecia que la prueba es estadísticamente significativa. Lo que implicaría que el funcionamiento familiar y la condición de violencia intrafamiliar se relacionan en los estudiantes universitarios de derecho. Según la tabla 2, El funcionamiento familiar de los estudiantes universitarios de derecho está relacionado con la presencia o no de la violencia intrafamiliar puesto que $P=0.011 < 0.05$.

Tabla 2
Relación entre el funcionamiento familiar y la condición de violencia intrafamiliar

Funcionamiento Familiar	Nivel de Habilidades Sociales			Total
	Alto	Medio	Bajo	
Alto	1 0,3%	61 19,2%	87 27,4%	149 46,9%
Medio	7 2,2%	53 16,7%	73 23,0%	133 41,8%
Bajo	0 0,0%	20 6,3%	16 5,0%	36 11,3%
Total	8 2,5%	134 42,1%	176 55,3%	318 100,0%

Según la tabla 3, al calcular los porcentajes de las habilidades sociales de los estudiantes sin violencia aproximadamente 7 de cada 10 alumnos presentan niveles bajos; solo 3 estudiantes con un 2.2% tienen niveles altos; mientras que los estudiantes que presentan violencia 5 de cada 10 aproximadamente tienen niveles bajos y solo 5 estudiantes con un 2.7% presentan niveles altos aproximadamente; lo que indicaría que más del 50.0% de la muestra tienen problemas para enfrentarse a situaciones interpersonales donde debería de poner en juego habilidades aprendidas en función de variables personales, factores del ambiente y la interacción entre ambos. Finalmente se rechaza la hipótesis al confirmar los niveles bajos de las habilidades sociales a diferencia del planteamiento en la hipótesis 2 de estudio.

Tabla 3
Habilidades sociales según su condición de violencia intrafamiliar

	Valor	gl	Sig. asintótica
Chi- cuadrado de Pearson	9,693a	4	,046

Según la tabla 4, las habilidades sociales de los estudiantes universitarios de derecho no están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar puesto que $P=0.130 > 0.05$. Se aprecia que la prueba no es estadísticamente significativa. Lo que implicaría que las habilidades sociales y la condición de violencia intrafamiliar no se relacionan en los estudiantes universitarios de derecho

Tabla 4
Relación entre las habilidades sociales y la condición de violencia intrafamiliar

Violencia Intrafamiliar	Nivel de Habilidades Sociales			Total
	Alto	Medio	Bajo	
Sin violencia	3 2,2%	48 35,8%	83 61,9%	134 100,0%
Con violencia	5 2,7%	86 46,7%	93 50,5%	184 100,0%
Total	8 2,5%	134 42,1%	176 55,3%	318 100,0%

Según la tabla 5, observamos que más del 50.0% de la muestra presentan en este factor un nivel alto, los estudiantes que presentan violencia intrafamiliar 7 de cada 10 estudiantes. Se aprecia que la prueba es altamente significativa. Lo que implicaría que el factor autoexpresión en situaciones y la condición de violencia intrafamiliar se relacionan en los estudiantes universitarios de derecho. El factor autoexpresión en situaciones sociales de los estudiantes universitarios de derecho están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar inversamente puesto que $P=0.001<0.05$. Asimismo, el factor defensa de los propios derechos del consumidor de los estudiantes universitarios de derecho no están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar directamente puesto que $P=0.898>0.05$. De otro lado, el factor expresión de enfado y disconformidad de los estudiantes universitarios de derecho no están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar directamente puesto que $P=0.005<0.05$. También observamos que el factor decir no y cortar interacciones de los estudiantes universitarios de derecho están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar directamente puesto que $P=0.117>0.05$; el factor hacer peticiones de los estudiantes universitarios de derecho no están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar directamente ($P=0.042<0.05$), al igual que el factor iniciar interacciones con el sexo opuesto ($P=0.007<0.05$).

Tabla 5
Distribución de los factores de las habilidades sociales según porcentaje y relación con la violencia

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi- cuadrado de Pearson	4,084a	2	,130
Razón de verosimilitudes	4,105	2	,128

El nivel de funcionamiento familiar y de las habilidades sociales se determinó estadísticamente a través de una tabla de frecuencia y porcentaje con el total de la muestra ($n=318$). Según la tabla N°21, se puede observar que prevalecen los niveles bajos de habilidades sociales frente al funcionamiento familiar de nivel alto a razón de 4 de cada 10 alumnos aproximadamente lo poseen. Lo que implicaría que la mayoría de estudiantes tienen problemas para enfrentar situaciones sociales o interpersonales por carecer de habilidades aprendidas en ese contexto, por problemas personales, factores ambientales o la interacción de ambos, sumados a su primacía del "Yo", ausencia de unión afectiva entre los familiares, ausencia de lealtad a la familia, aunque con un cierto sesgo hacia la inde-

pendencia y por supuesto conducta poco asertiva en situaciones sociales, poca habilidad para expresar en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos con ansiedad excesiva y de manera aversiva sin respetar a los demás y un funcionamiento familiar que oscila en tener una moderada unión afectiva ,cierta lealtad, fidelidad e interdependencia a un liderazgo compartido roles compartidos y cierto grado de disciplina. Finalmente se rechaza la hipótesis al confirmar los niveles bajos de las habilidades sociales y el nivel alto de funcionamiento familiar a diferencia del planteamiento en la hipótesis 1 de estudio.

Tabla 6
Niveles del funcionamiento familiar real y las habilidades sociales.

Violencia Intrafamiliar	Funcionamiento familiar			Total
	Alto	Medio	Bajo	
Sin violencia	73 54,5%	53 39,6%	8 6,0%	134 100,0%
Con violencia	76 41,3%	80 43,5%	28 15,2%	184 100,0%
Total	149 46,9%	133 41,8%	36 11,3%	318 100,0%

Tabla 7
Relación entre el funcionamiento familiar real y las habilidades sociales.

	Valor	Gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi- cuadrado de Pearson	9,014a	2	,011
Razón de verosimilitudes	9,453	2	,009

Se observa según los resultados una prueba estadísticamente no significativa. Lo que implicaría que la funcionalidad familiar y las habilidades sociales de los mismos no se relacionan. Según la tabla 8, El funcionamiento familiar real y las Habilidades sociales en universitarios de derecho no están relacionados con la presencia o no de la violencia intrafamiliar directamente puesto que $P=0.046 < 0.05$.

Discusión

Considerando la posición de que un adecuado funcionamiento familiar es indispensable en el desarrollo de los estudiantes universitarios y que para que este sea positivo debe existir un buen vínculo emocional y autonomía individual (cohesión) y también poder desarrollar la habilidad para cambiar su estructura de poder, roles y reglas en respuesta al estrés cotidiano (adaptabilidad); y que a su vez permita un desarrollo adecuado de conductas asertivas, socialmente hábiles como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva, respetando todo ello en los demás, que traerá como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo. Para enfrentar los retos que la vida nos plantea, diferenciado por la presencia o no de la violencia intrafamiliar que muchas veces no es percibida y que se asume influye en el desarrollo de los estudiantes.

Respecto al funcionamiento familiar como primer resultado se evidencio un nivel alto en los estudiantes sin violencia intrafamiliar y de nivel medio en los que sí presentan violencia intrafamiliar, lo que indicaría que los estudiantes de derecho de esta universidad viven en familias donde existe un nivel de funcionalidad medio a diferencia de Mendoza-Solís y Colbs. (2006), quienes desarrollando un estudio transversal de la Dinámica y Funcionamiento Familiar en Atención Primaria, ejecutado por el instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), encontraron que el 52%, la mayoría de parejas eran funcionales lo que estaría indicando que los niveles de cohesión y adaptabilidad son positivos existiendo cariño y comunicación lo que no nos exime de tener enfermedades físicas. Urrunaga (2010) al analizar sus resultados en el grupo de mujeres de Chimbo-te que interrumpen su embarazo detecto un nivel de funcionamiento familiar disfuncional y por otro lado Camacho, León y Silva (2009) en el desarrollo de su investigación encontraron similares resultados al nuestro con una población con funcionamiento familiar medio y con tendencia a la disfuncionalidad extrema separación emocional y con roles pocos claros. I. Louro, M. Aleaga y M. Gómez (1999) en la Habana Cuba realizaron una investigación respecto a la violencia intrafamiliar y destacaron la violencia psicológica al igual que en nuestra investigación, así como problemas de cohesión y estructuras de poder (adaptabilidad)

Las habilidades sociales se presentan con un nivel bajo como resultado en nuestra investigación; significaría que la mayoría de estudiantes tienen problemas para enfrentar situaciones sociales o interpersonales por carecer de habilidades aprendidas en ese contexto, por problemas personales, factores ambientales o la interacción de ambos. Similares resultados se hallaron

en la investigación científica desarrollada por Ruiz V, Jaramillo E, (2009), en donde al ser evaluadas las Habilidades sociales de los estudiantes de psicología de una universidad en Colombia, Montería para ser más exactos se halló que de los 108 estudiantes matriculados en la facultad nombrada en el 2009, conformada por 16 hombres (14,8%) y 92 mujeres (85,2%), en edades comprendidas entre los 17 y 46 años de edad, presentaban déficit en las habilidades sociales tales como: defensa de los propios derechos como consumidor, expresión de enfado o disconformidad, decir no y cortar e iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto, al igual que en nuestra investigación siendo la autoexpresión en situaciones sociales la habilidad más recurrente. Así también en México Godoy C, (2010), presento una investigación en estudiantes de Licenciatura de la Facultad de Odontología, Mérida de Yucatán, México. Con 362 estudiantes y se utilizó un instrumento adaptado a la población mexicana elaborado por Ramírez (2008), a partir de la Escala de Habilidades Sociales (EHS) de Gismero Gonzales (2000), en donde se pudo concluir en términos generales, que de las seis dimensiones que lo conforman, en cuatro se reportan un desarrollo social deficiente y solamente dos un desarrollo social medio, en ninguna dimensión se reflejó un desarrollo social alto. Lo que implicaría también que los estudiantes mexicanos tienen problemas para enfrentar la vida social correctamente y además se podría inferir que ya es un problema a nivel mundial. Es posible encontrar en la literatura sobre el tema dos modelos explicativos de la falta de habilidad social en la infancia, el modelo del déficit y el modelo de interferencia (Monjas, 1992). La diversidad conceptual y terminología que hemos visto se manifiesta también en lo relativo a los componentes de las habilidades sociales.

En cuanto al factor autoexpresión en situaciones sociales o dicho de otra forma expresar sus opiniones, sentimientos y hacer preguntas; en ambos grupos de violencia y no violencia poseen un nivel alto, lo que se podría interpretarse como que a pesar de existir violencia prefieren socializar de manera hábil por el interés de sentirse aceptados y valorados fuera de casa. Desde hace ya unas décadas hay interés por conocer el proceso por el que los niños y las niñas, adquieren naturalmente y desarrollan las habilidades sociales durante la infancia hasta llegar a la adolescencia. Estas habilidades sociales se adquieren mediante una combinación del proceso de desarrollo y del aprendizaje. Ningún niño y niña nace simpático, tímido o socialmente hábil; a lo largo de la vida sus experiencias van dándole un modo determinado de socializar, de forma que las respuestas que emite el niño o la niña en una situación interpersonal dependen de lo aprendido en sus interacciones anteriores con el medio social. La incógnita es porque los estudiantes que presentan violencia intrafamiliar sobresalen en este factor de autoexpresión en situaciones sociales, teniendo en cuenta que muchos pacientes retraídos indican que provienen de

hogares donde existe violencia, Por lo que se refiere a su formación, podemos decir que existe un período crítico en la formación y adquisición de las habilidades sociales que es la niñez (Bellack y Morrison, 1982) y aunque no hay datos definitivos sobre cómo y cuándo se aprenden, parece ser que este proceso de formación de las habilidades sociales está influido por una predisposición biológica y genética (temperamento o expresión de emociones) y por factores ambientales de tipo socioemocional donde el aprendizaje juega un papel relevante (Bandura, 1986; Meichenbaum, 1977; Mischel, 1981; Rotter, 1966).por ello se puede inferir que los estudiantes con violencia intrafamiliar desarrollaron esta habilidad como una forma de protección frente a la sociedad a la que enfrentan y esto también me lleva a pensar en que grado esta postura puede ser duradera y estable, por ello la importancia de potenciar este factor. Cuando existen pocas oportunidades, el déficit en habilidades sociales. Cómo la autoexpresión en situaciones sociales, que significa opinar y expresar tus sentimientos, puede reflejar una falta de práctica, de posibilidad de aprender de los demás y/o de la confianza en la propia capacidad para afrontar la situación (Kelly, 1987). La ansiedad social que experimentan frecuentemente estos individuos es entendida como consecuencia de no saber comportarse eficazmente ante la situación, no recibir refuerzo de los otros e incluso ser castigados. Se asume que la ansiedad desaparecerá cuando el individuo aprenda a emitir comportamientos apropiados. En investigaciones como la de Ruiz V, Jaramillo E, (2009), que es concordante con nuestra investigación ya que este factor es recurrente en estudiantes colombianos; mientras que la investigación de Godoy C, (2010), dice lo contrario encontrando déficit en los estudiantes mexicanos.

En cuanto al factor defensa de los propios derechos o tener mejores conductas asertivas frente a desconocidos en ambos casos de violencia y no violencia sobresalen medianamente; lo que se entendería como que han aprendido a defender sus derechos medianamente y que les falta mejorar esta habilidad clave para lograr el éxito. Gismero (2002) define a la conducta asertiva, socialmente habilidosa como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos, sin ansiedad excesiva y de manera no aver-siva, respetando todo ello en los demás, que trae como consecuencia el auto reforzamiento y maximiza la probabilidad de conseguir refuerzo externo. Esta autora considera la conducta asertiva y las habilidades Sociales como términos equivalentes. La asertividad es una parte esencial de las habilidades sociales que reúne las actitudes y pensamientos que favorecen la autoafirmación como personas y la defensa de los derechos propios con respeto, es decir sin agredir ni permitir ser agredido. La comunicación asertiva es una forma

de expresión honesta, directa y equilibrada, que tiene el propósito de comunicar nuestros pensamientos e ideas o defender nuestros intereses o derechos sin la intención de perjudicar a nadie, es decir de acuerdo con el principio que debe regir nuestros actos: el principio de no dañar a otro (Naeminen Ladere).por ello se puede inferir también que los estudiantes que mejor desarrollan esta habilidad a pesar de presentar violencia intrafamiliar desean no continuar ese patrón de violentar a otros como lo hicieron o lo hacen actualmente con ellos; A veces lo que ocurre es que el sujeto ha aprendido otras formas de relacionarse en el pasado que a corto plazo eran efectivas, de forma que está utilizando respuestas menos apropiadas ante determinadas situaciones sociales determinadas (agresividad versus asertividad).Los procesos de socialización son fundamentales, de tal forma que si ésta es deficiente o la persona no tiene experiencias sociales adecuadas se produce con mayor frecuencia incompetencia social. Las oportunidades para actuar con los miembros de la familia, con los compañeros de trabajo y con otras personas en lugares de ocio probablemente afectarán a la habilidad del individuo para interactuar con los demás. También este factor es sustentado por investigaciones como la de Godoy C, (2010).

Por otro lado, los estudiantes que no presentan violencia poseen un nivel medio para expresar sus discrepancias y el preferir callarse para evitar posibles conflictos con los demás, mientras que los que tienen violencia tienen un nivel alto, lo que se podría entender que existen otros factores como problemas relacionados con la comunicación, internet, demasiado sobreprotección o tal vez problemas de personalidad que les impida desarrollar correctamente este factor. Para Lipman et al. (1992), inesperadamente la psicología ha descubierto la importancia de pensar sobre el pensamiento; de estudiar, controlar y revisar los propios procesos de pensamiento. Esto, a su vez, ha concentrado la atención sobre el papel educativo de los actos mentales (asumir, suponer, asentir, especular, hacer conjeturas), de los actos metacognitivos (saber lo que uno recuerda, asumir lo que uno sabe), de los actos meta afectivos, y de los actos mentales correspondientes (inferir que estás infiriendo). Desde mi punto de vista como psicólogo cognitivo creo que un estudiante o una persona en general que tienen dificultades para expresar sus discrepancias y prefiere callar se limita y esto parte de un pensamiento negativo de sí mismo y luego de lo que va a expresar. En la investigación de Ruiz V, Jaramillo E, (2009), en alumnos universitarios colombianos también ubico este factor como débil y de necesidad de potenciar así mismo Godoy (2010) reporto lo mismo con estudiantes mexicanos, por lo que nos debe llamar la atención de mejorar este aspecto.

En el factor decir no y cortar interacciones en los estudiantes de derecho en ambos grupos sin violencia y con violencia prevalece el nivel alto es decir que

los estudiantes reflejan la habilidad para cortar interacciones que no se quieren mantener (tanto con un vendedor como con amigos que quieren seguir charlando en un momento que queremos interrumpir la conversación con personas que no queremos seguir manteniendo una relación) se trata de un aspecto de la aserción. Por lo que se podría inferir que no son sumisos y realizan las acciones por convicción y no se dejan manipular por el grupo social. La dificultad para decir "no" es algo normal y adaptativo en cierta medida. Como en todas las conductas humanas, existen los extremos, y mientras más nos acercamos a uno u otro, comenzamos a tener problemas. En el caso de saber decir "no", en un extremo están las personas a las que prácticamente nunca les cuesta trabajo decirlo. Estas personas que de primera instancia pudieran parecer muy seguras de sí mismas, suelen tener muy poca capacidad para empatizar con las necesidades de los demás y por lo mismo tienen fuertes interpersonales. En el otro extremo están aquellos a los que les es prácticamente imposible decir "no", y viven su vida resolviendo las necesidades de otros anulándose a sí mismos y a sus propias necesidades y deseos. El decir "no" es difícil cuando implica ir en contra de las expectativas o deseos de otro, es decir, cuando nos piden algo o esperan algo de nosotros, ya sea una reacción determinada, una opinión, una conducta, etc., o cuando otra persona manifiesta su deseo y depende de nosotros satisfacerlo. Mencionamos anteriormente que esta dificultad para negarnos es, en cierta medida adaptativa, ya que efectivamente hay situaciones en que socialmente nos es más conveniente y funcional decir "sí", aunque en el fondo quisiéramos decir "no". El conflicto surge específicamente cuando se encuentran dos necesidades opuestas. Si alguien nos pide hacer algo que sí deseamos hacer, no hay conflicto alguno. Son dos necesidades que van en la misma dirección. Pero si nos piden hacer algo que nosotros no deseamos hacer, es cuando entramos en conflicto. Tenemos que decidir a qué necesidad darle prioridad, si a la mía, o a la del otro. Los motivos pueden ser varios, pero principalmente se reconocen los siguientes: Por evitar un conflicto. Por no hacer sentir mal al otro. Por miedo a no ser aceptado. Por sentir que no tengo derecho a negarme. En este caso vemos que los que presentan signos de violencia intrafamiliar son los que más tienen dificultad para decir no y esto puede deberse también al temor o miedo impreso mentalmente por experiencias traumáticas en el ambiente familiar y daría una buena justificación al problema de que adolescentes maltratados generalmente "no saben" elegir sus amistades; en realidad no es que no sepan elegir las, lo que no sabe es como cortar interacciones negativas, situación que debemos atacar de plano. En la investigación de Ruiz V, Jaramillo E, (2009), en alumnos universitarios colombianos también ubico este factor como débil y por ello surge la necesidad de potenciar este factor.

Presentan un nivel medio los estudiantes sin violencia intrafamiliar y muy por el contrario un nivel alto en los estudiantes que si tienen violencia en el factor hacer peticiones presentándose medianamente los problemas para no hablar y permanecer en silencio por diversos motivos lo que es negativo para cualquier persona más aún para un profesional del derecho, pudiéndose entender como un comportamiento evitativo que también tendría diversos motivos como la inseguridad, la ansiedad provocada por la violencia y el temor a ser ridiculizado una vez más, Gismero (2002) al respecto refiere que este factor Refleja la capacidad de expresión de peticiones a otras personas de algo que deseamos sea un amigo o en situaciones de consumo sin excesiva dificultad. Una puntuación alta indicaría que la persona que la obtiene es capaz de hacer peticiones sin excesiva dificultad, mientras que una baja puntuación indicaría la dificultad para expresar peticiones de lo que queremos a otras personas, por otro lado existen teóricos que nos dicen respecto al temperamento que estaría implicado en la expresión e inhibición de la emoción, tendría importantes implicaciones sociales y emocionales, y colocaría los cimientos para el posterior desarrollo de la conducta social (Buck, 1991). El niño expresivo proporcionaría más información a los demás sobre su estado emocional/motivacional (expresaría sus peticiones) y obtendría más retroalimentación de los demás (al fomentar más expresión por parte de la otra persona) así tendería a crear un ambiente emocional más enriquecedor. Esto, a su vez, facilitaría el desarrollo de las habilidades sociales y fomentaría la competencia social (Buck, 1991). Así pues, las habilidades sociales en el adulto estarían relacionadas con la competencia social (efectividad), influida por el temperamento (expresión de emociones), las experiencias ante las situaciones, la situación y el momento. Desde este punto de vista, cuanto más experiencia tenga un individuo de una situación, más dependerá su conducta social de lo que el individuo haya aprendido a hacer en esa situación y menor será la contribución aparente del temperamento. En investigaciones como la de Godoy (2010) explico lo mismo con estudiantes mexicanos, ya que al parecer también tienen un nivel medio que no es suficiente para un buen desarrollo por lo que nos debe llamar la atención de mejorar este factor en los estudiantes de derecho.

La capacidad de iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto ya que es de nivel medio en ambos grupos los que tienen violencia y los que la tienen, podría deberse a la poca comunicación con los padres o información equivocada por la presencia de violencia en el hogar respecto a los patrones de referencia A nivel nacional Morales L, (2012), desarrollo la investigación sobre las habilidades sociales que se relacionan con las conductas de riesgo en adolescentes de la institución educativa en Tacna. Dicho estudio se realizó

en el nivel secundario, con el objetivo de determinar la relación que existe entre las habilidades sociales y las conductas de riesgo en los adolescentes. Tomando como unidades de estudio a 129 adolescentes, de ambos sexos cuyas edades oscilan entre los 15 y 19 años. Para la selección de datos se utilizó como técnica la encuesta y como instrumentos el cuestionario Escala de Habilidades Sociales de Elena Gismero (EHS) igual que en nuestra investigación y Conductas de Riesgo, Obteniéndose como resultado principal que existe una relación significativa entre el nivel de habilidades sociales y las conductas de riesgo como el consumo de bebidas alcohólicas, consumo de tabaco e inicio de relaciones sexuales. ($p < 0.05$), lo que implicaría e indicaría que la permisividad de los padres de familia por una iniciación temprana de consumo de cigarrillo y alcohol así como una inadecuada incursión en la vida sexual provocaría un deterioro en sus habilidades, pudiéndose inferir también que la información que se les brinda al respecto así como el ejemplo es inadecuado, lo que denotaría que el tema de las relaciones con el sexo opuesto no es tocado con claridad o efectividad aún a pesar de ser familias con un funcionamiento familiar adaptado. A diferencia de la investigación realizada por Díaz E. Y Jáuregui C. (2014) quienes hallaron en el análisis global de las Habilidades Sociales que el 29% de los estudiantes se ubican en un nivel bajo, es decir no poseen habilidades sociales del mismo nivel que en nuestra investigación pero en cuanto a los niveles altos de habilidades sociales encontraron que los factores: Iniciar interacciones positivas con el sexo opuesto (37%), defensa de los propios derechos como consumidor (29%), Decir No y cortar interacciones (28%) eran los más relevantes. Pudiéndose inferir que en la selva peruana son más directos y practican más la interacción con el sexo opuesto.

Respecto a los resultados de un funcionamiento familiar de nivel alto y las habilidades sociales con un nivel bajo lo que determino que no existe relación directa entre ambos. Implicaría que la mayoría de estudiantes tienen problemas para enfrentar situaciones sociales o interpersonales por carecer de habilidades aprendidas en ese contexto, por problemas personales, factores ambientales o la interacción de ambos, sumados a su primacía del "Yo", ausencia de unión afectiva entre los familiares, ausencia de lealtad a la familia, aunque con un cierto sesgo hacia la independencia y por supuesto conducta poco asertiva en situaciones sociales, poca habilidad para expresar en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos con ansiedad excesiva y de manera aversiva sin respetar a los demás y un funcionamiento familiar que oscila en tener una moderada unión afectiva, cierta lealtad, fidelidad e interdependencia a un liderazgo compartido roles compartidos y cierto grado de disciplina.

Finalmente considero que esta investigación es un aporte que permitirá contribuir a futuras investigaciones y nuevos métodos de abordaje para el desarrollo del funcionamiento de las familias universitarias y del impulso de habilidades sociales que necesitan los estudiantes para triunfar en la vida sin dejar de lado la lucha en contra de la violencia intrafamiliar que tanto daño nos hace; es importante también ya que los resultados nos guían a trabajar en función de ciertas habilidades necesarias para enfrentar nuevos retos y al reconocer que no existe relación directa entre ambas variables trabajar de manera individual en otros grupos etarios, pudiendo ser los niños que es donde se debe inculcar el amor que da la cohesión la flexibilidad que da la adaptabilidad y la tolerancia para aprender con el ejemplo las habilidades sociales que comienzan en casa.

Referencias bibliográficas.

Mendoza, L. Soler. E. Sainz, L, Gil, I, Mendoza, H, Pérez. (2006), Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. Red Revista Científicas de América Latina y del Caribe. México, recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50780104>.

Camacho, P. León C. Silva I., (2009). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en Adolescentes. Revista Enferme Herediana 2 (2): p.80-85 Cuba, M; Jurado, A;

Romero, Z, Cuba, M. (2013), Características familiares asociadas a la percepción de la calidad de vida en pobladores de un área urbano-marginal en el Distrito de Los Olivos, Lima. 2013 recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1018130X2013000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1018-130X.

Urrunaga J. (2010). El Perfil Psicosocial, adaptabilidad y cohesión familiar en las mujeres que optan por la interrupción temprana del embarazo – Tesis-Chimbote.

Camacho, P. León C. Silva I., (2009). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en Adolescentes. Revista Enferme Herediana 2 (2): p.80-85 Cuba, M; Jurado, A;

Romero, Z, Cuba, M. (2013), Características familiares asociadas a la percepción de la calidad de vida en pobladores de un área urbano-marginal en el Distrito de Los Olivos, Lima. 2013 recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1018130X2013000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1018-130X.

Ruiz V, Jaramillo E, (2010), "Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la universidad Cooperativa de Colombia, Colombia, sede Montería, revista pen-

- sando en psicología, vol. 6, núm. 11, pp. 53-63, recuperado de: <http://wb.ucc.edu.co/pensandopsicologia/files/2010/08/art004-vol6-n11.pdf>
- Godoy C, (2010). "Habilidades Sociales en Estudiantes de Licenciatura de la Facultad de Odontología", Mérida de Yucatán, México. Recuperado de: <http://posgradofeudy.org.mx/wp-content/uploads/2011/09/Godoy-Celia-MOCE-2010.pdf>
- García C, (2005). Habilidades Sociales, Clima Social Familiar y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios", Universidad de San Martín de Porres Escuela Profesional de Psicología, Perú, recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601108.pdf>
- Louro, M. Aleaga y Gómez, M (1999), comportamiento de la violencia intrafamiliar, en la habana cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000300011
- Rey. (2008), Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres, Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a11.pdf>.
- Alonso, J. castellano, J. (2006) un enfoque integral de la violencia familiar. Intervención Psicosocial [revista en la Internet]. [citado 2015 Jun 15]; 15(3): 253-274. recuperado en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000300002&lng=es.
- Castro, J. (2013). La Violencia y su Correlato Psicopatológico en el Perú, Revista de Neuro-Psiquiatría, upch.edu, Perú. Recuperado de: http://scholar.google.es/scholar?hl=es&q=dato+estadistico+2013+de+violencia+intrafamiliar+en+el+peru&btnG=&lr=http://scholar.google.es/scholar?start=20&q=VIOLENCIA+INTRA-FAMILIAR&hl=es&lr=lang_es&as_sdt=0,5
- Monjas, M. (2000). Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social, (PEHIS), para niños y niñas en edad escolar, Madrid: CEPE. Recuperado de: <http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=YCYq9LHk1tw%3D&tabid=1282&mid=3693>
- Caballo, V. (1987). Teoría, Evaluación y Entrenamiento de las Habilidades Sociales, Valencia: Promolibro, recuperado de: <http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=YCYq9LHk1tw%3D&tabid=1282&mid=3693>
- Caballo., Vicente, (2002). Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales, Editorial S.XXI.
4. Recuperado de: <http://www.sigloxxeditores.com/autores/319/Vicente-E-Caballo>
- Calleja, A. (1994). El Entrenamiento en Habilidades Sociales en Mujeres. Un Estudio Comparativo entre un EHS Cognitivo-Conductual y un EHS Conductual. Tesis Doctoral para la obtención del título de Doctor en Psicología. Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación. Sección: Psicología. Universidad de Deusto, España. Recuperado de: <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/9444/tapj1de1.pdf?sequence=1>
- Cabanilla, C. Torres, O. (2012). Influencia de la Violencia Intrafamiliar en el Rendimiento académico en Adolescentes de la institución educativa Fanny abanto calle, 2012, recuperado de: http://tesis.usat.edu.pe/js-pui/bitstream/123456789/130/1/TL_Cabanillas_Zambrano_Claudia.pdf
- Cotini E, (2003), "Habilidades Sociales en la Adolescencia Temprana: perspectivas desde la psicología positiva), recuperado de: <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico9/9Psico%2003.pdf>
- Morales L, (2012). "Habilidades Sociales que se relacionan con las Conductas de Riesgo en Adolescentes de la Institución Educativa Fortunato Zora Carbajal", Tacna-Perú, recuperado de: http://tesis.unjbg.edu.pe:8080/bitstream/handle/unjbg/176/61_2013_Morales_Cutipa_LA_FACS_Enfermeria_2013_resumen.pdf?sequence=2 <http://es.scribd.com/doc/78660234/tesis-maestria>.
- Louro, M. Aleaga y Gómez, M (1999), comportamiento de la violencia intrafamiliar, en la habana cuba. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000300011
- Núñez del Arco, García, C, (2005). Habilidades Sociales, Clima Social Familiar y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios, Liberabit, 11(11), 63-74. Recuperado de: http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S172948272005000100008&lng=pt&nrm=iso. ISSN 1729-4827.
- Luna, A. (2012). Funcionamiento Familiar Conflictos con los Padres y Satisfacción con la Vida de Familia en Adolescentes Bachilleres, acta Colombiana de Psicología, vol. 15, núm. 1, junio, pp. 77-85 Universidad Católica de Colombia Bogotá, Colombia recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/798/79824560008.pdf>

Operation real family and social skills college of law with and without violence of university of Chimbote

Dr. Julio Enrique Urrunaga Ramírez¹

Abstract

Raises establish the relationship between family functioning and social skills in college students, research is non-experimental-relational descriptive type with a probabilistic sample. Family cohesion and adaptability scale faces III, a scale of social skills and a brief survey of domestic violence using the survey technique, collectively, the statistical package was used SPSS- 21 through distribution tables applied frequency and application of the statistical test Chi square Pearson. In analyzing the results in family functioning students in general is high and social skills is low. Significantly, students with and without violence have a high level in the self-expression in social situations and interactions say no and cutting and violence stand those with high levels of anger expression, say no and make requests. Finally was the predominant cohesion and adaptability detached structured type therefore conclude that college students have trouble coping with social or interpersonal situations because they lack skills learned in this context, because of personal problems, environmental factors or the interaction of both, I added a family operation balanced, that is detached in the emotional bond and the level of autonomy (cohesion) and moderate in the roles and rules of family relationship (adaptability) .It concludes that there is no direct relationship between family functioning and social skills.

Keywords: Family Functioning, Social Skills, Family Violence

¹ psico_rox_21@live.com, Universidad César Vallejo

Introduction

Family functioning and social skills are undoubtedly relevant and valid issues due to their impact on the personal and academic development of university students, since it is likely that students from families where there is adequate family functioning develop positive social skills. Family functioning and the relationship with social skills have been studied from different perspectives, for example, it has been approached worldwide in relation to and incidence of dysfunctional couples, like Mendoza-Solís et al. (2006), who carried out a descriptive, retrospective and transversal study through diagnostic studies of family health and the assessment instruments of the conjugal subsystem and FACES III, finding that 52% of couples were functional. At general level in family nucleus, Camacho, León and Silva (2009) developed a transversal study that has concordance, by the applied test and the analysis unit, and also coincides with the age group of this research. This research showed as a result that more than half of the sample represents the family with an unhealthy family functioning and a tendency to dysfunction, with extreme emotional separation and little involvement among its members, the roles of each member are unclear and cause frequent changes in parental rules and decisions.

At local level, Urrunaga (2010) developed a transversal study where, as the most important results, he found that, in a group of 60 women, the "rigid-disaggregated" type of family predominated as the most typical with 41.7%. It is important to remember that this typology is considered dysfunctional since Olson's Theory (1985). At international level, Ruiz and Jaramillo (2009) aimed to describe the social skills of students from Faculty of Psychology of the Cooperative University of Colombia, in Montería: 108 students, 16 men (14.8%) and 92 women (85, 2%), in ages between 17 and 46 years. The descriptive analysis of the test scores and the Pearson correlation index made possible to observe that students in the first semesters (II and III) present deficits in social skills.

Also, Godoy (2010) presented an investigative work that has as general objective to describe the social skills of the students of the degree in dental surgeon. We can conclude in general terms, considering the processing established for the analysis of information that six of the four report poor social development and only two average social development, and no dimension reflects of high social development.

Likewise, García (2005) presented the research on social skills, family social climate and academic performance with university students of psychology. The results showed a positive and significant correlation between social skills and the social climate in the family.

Regarding intrafamily violence, Louro, Almenares and Gómez (1999) made, in Havana, Cuba, a study on the behavior of intrafamily violence descriptive of antecedents and / or current psychiatric disorders in the aggressor, gender and age group of the victim. The most

remarkable thing they obtained is that one in ten families presented intrafamily violence and psychological violence stood out, in which the mother was the most frequent aggressor in the family, and the victims were children and young people. For his part, Castro (1990) found in intrafamily violence and its correlation with psychopathology that in Colombia, Rey (2008) developed a research on prosocial skills, gender personality traits and acceptance of violence towards women in adolescents who have witnessed violence between their parents. The objective was to evaluate interpersonal communication skills, affective partner communication, empathy, personality traits considered macho and submissive, as well as acceptance of use of violence against women.

For their part, Cepeda, Moncada-Álvarez and Sánchez (2007), found in their study that 28.4% of the 915 students surveyed are victims of more than 20 situations of violence and 35% have family environments characterized by high levels of violence. Likewise, 7th and 8th grade students reported, being physically abused. Likewise, Guilbert and Torres (2008) found in their study 62 individuals and their respective families, divided into two groups, that individuals who made a suicide attempt, their family is predominantly dysfunctional, that the differential characteristics of family functioning in suicides were the little adaptability (67.7%), low cohesion (70.9%), and disharmony (87.1%). In another study, Condori (2002) found significant differences in types of family functioning and responses to crisis situations, in a sample of young offenders and non-offenders.

It is important to remember that in 1945 the biologist Ludwig von Bertalanffy insert the title General Theory of Systems to explained a transcendental perspective in the study of biological phenomena, opposed to the reductionist-mechanistic approach prevailing until then. Which explains the phenomena trying to unravel a fundamental preceding event, which is supposed to be the explanation of the behavior under in study. In psychology, the clearest example of this perspective is the stimulus-response model in which the stimulus is taken as the cause and the response as the effect.

From the position of the ecology of human development (Bronfenbrenner, 2002), it is based in series of complex interrelations and interdependencies between the organic system, the behavioral system and the environmental system. When talking about the environment, not only physical and social factors are considered, but also perceptions and cognitions, that is, the sense and meaning that the environment acquires for the people who interact in it and with it.

The structural theory of family functioning, whose main exponent is Minuchin (1977) refers to the family as a system that has a structure given by the members that compose it and the patterns of interaction that are repeated, that is, the structure gives it the shape to the organization. The structure of the family system is relatively fixed and stable to help the family in the ful-

fillment of tasks, protect it from the external environment and give its members a sense of belonging. But must be able to adapt to the stages of evolutionary development and the different needs of life, thus facilitating family development and individuation processes. The family system also differentiates itself and performs its functions through its subsystems, each has specific roles, functions and tasks. The main subsystems are the conjugal (husband and wife), parental (father and mother), fraternal (brothers) and filial (children). We have to refer to the theory of study, the Olson's circumplex model, which is structural and systemic in nature, as Minuchin (1977) refers. Olson, Russell, and Sprenkle's complex model includes cohesion and adaptability, which refer to the emotional, intellectual, and physical bonding of family members, as well as the family's ability to change the power structure, relationships role and rules depending on stressful situations. Bandura (1987) in her theory of social learning considers social behavior as the result of the interaction between intrinsic factors of the person (cognitive and motivational processes) and extrinsic factors (environmental and situational). The important processes that influence this social behavior are: the history of direct reinforcement, the history of observational learning (modeling), feedback and the shaping or refinement of skills, the number of opportunities to practice the behaviors, and development expectations of positive performance; that is, anticipation of the consequences of responses, self-efficacy, consequences of responses, and self-regulation of behavior. This author has argued that the person, the environment and the behavior are fundamental variables to understand and predict adequate social performance.

Other important theories to mention are the resilience and the risk by Rutter (1987), who raises the existence of internal and external factors that protect and strengthen people against risky situations in the environment, such as poverty, precariousness and violence. Also, the theory of the development of the life cycle, Baltes (1987) that is in charge of studying continuity as the change of behavior throughout life, life is marked by milestones in development or notable moments of change, where the person faces tasks that must be overcome to obtain optimal development. Erick Erikson (1984) said that we face a specific "psychosocial dilemma or crisis" at each stage of life. The resolution of each dilemma creates a new balance between a person and society.

Gismero (2002) argues that assertive behavior constitutes a set of learned skills that an individual puts into play in an impersonal situation, skills that are specific and that will or will not manifest themselves in a given situation, depending on personal variables, environmental factors and the interaction between the two. An adequate conceptualization of assertive behavior implies the specification of three components: a behavioral dimension (types of behavior), a cognitive

dimension, and a situational dimension (situations) within a cultural or subcultural context.

Regarding violence, psychoanalysts consider that it is the product of men themselves, since they are instinctive beings from the beginning, motivated by desires that are the result of wild and primitive desires. "The little ones - Anna Freud points out -, in all the periods of history, have shown traits of violence, aggression and destruction. The manifestations of the aggressive instinct are closely amalgamated with the sexual manifestations" (Freud, A., 1980, p. 78). However, Sigmund Freud and Konrad Lorenz share the idea that aggression can be discharged in different ways. Vygotsky's approach (considered the precursor of social constructivism) considers the person as the product of the historical and social process in which he is immersed, and where language has or plays a very special "role". For this researcher, knowledge comes from the interaction of the individual and the environment, but understanding this environment from a social and cultural perspective.

It is considered that family functioning will have a direct influence on the adolescent's personal development and the improvement of their social skills, Pérez et al. (2009). The last one constitute the assertive behavior learned that a student puts into play in an interpersonal situation, these skills are specific and that will or will not manifest themselves in a given situation, depending on personal variables, environmental factors and the interaction between them. The role of the domestic violence factor is linked to human development. It will be important to see how it affects the relationship of family functioning and how much it affects social skills. Based on the above, the following research question arises: How are real family functioning and social skills related in law university students with and without domestic violence of Chimbote university?

Therefore, determining the relationship between real family functioning and social skills in law university students with and without domestic violence is our main research objective. The university context is conducive to accumulating information on the subject, since law adolescents must deal with developing certain abilities and skills that empower them in litigation, and the solution to the problems raised. They will occur in the first instance with the application of the proposal for the prevention of social adaptation in law university students to incorporate actions that contribute to the family and development of social skills.

Finally, it is necessary to emphasize that this study has a particular context that is to collaborate with the development of the law university, recognizing its reality regarding its functional family model. On the other hand, the need to improve the social skills that a good lawyer needs, based on specific characteristics that are congruent with the theorists chosen for the variables of the present study.

Methodology

The research is descriptive-relational, not experimental. The type of design used was relational-comparative, and it should also be noted that it has the characteristic of being transactional. The population was all students from the Professional School of Law of a Chimbote university, enrolled in 2014-II period. In this case, the sample was distributed according to their voluntary participation and the inclusion and exclusion criteria already established. A non-probabilistic sample was used. The most appropriate census stratified sample was considered. It should be noted that the sample was reduced to 318 students due to the inclusion and exclusion criteria. The technique that was used by a systematic procedure is the survey through psychological instruments in a collective way. They were applied to students in two months entering classroom by classroom, using the three instruments together and taking into account the inclusion and exclusion criteria already provided. It should be noted that it was anonymously, at the same time, and only once under the instructions

mentioned at the beginning of the application. The data were analyzed through the instruments applied to the students collectively to be processed with the help of the statistical package SPSS-21 and were represented through tables of frequency distribution and the application of the Pearson chi-square statistical test to see the relationship between the study variables.

Results

According to chart 1, when calculating the family functioning percentages of students without violence, approximately 6 out of 10 students present high levels; only 8 students with 6.0% present a low level; while students who present violence approximately 4 out of 10 have medium levels and 4 out of 10 students have approximately high levels; which would imply that students without domestic violence have better family functioning than those who are abused. Finally, the hypothesis is accepted when confirming the high levels of family functioning in students without violence, coinciding with the approach in hypothesis 1.

Chart 1
Family functioning according domestic violence

Social skills factors	Condition	Low (%)	Medium (%)	High (%)	p
Self-expression in social situations	Without violence	20,9	38,1	41,0	0,001 < 0,05
	With Violence	8,2	34,2	57,6	
Defense of own rights	Without violence	25,0	58,3	16,7	0,898 < 0,05
	With Violence	27,2	56,0	16,8	
Expression of anger or disagreement	Without violence	20,1	47,8	32,1	0,005 < 0,05
	With Violence	10,9	40,2	48,9	
Saying no and stop interactions	Without violence	14,9	40,3	44,8	0,117 < 0,05
	With Violence	8,7	37,0	54,3	
Making requests	Without violence	12,1	48,5	39,4	0,042 < 0,05
	With Violence	4,9	47,0	48,1	
Initiate interactions with the opposite sex	Without violence	9,0	62,7	28,4	0,007 < 0,05
	With Violence	5,0	49,7	45,3	

It is appreciated that the test is statistically significant. This would imply that family functioning and condition of domestic violence are related in law university students. According to chart 2, family functioning of law university students is related to the presence or not of domestic violence since $P = 0.011 < 0.05$.

Chart 2

Relationship between family functioning and the condition of domestic violence

Family functioning	Social Skills level			Total
	High	Medium	Low	
High	1 0.3%	61 19,2%	87 27,4%	149 46,9%
Medium	7 2,2%	53 16,7%	73 23,0%	133 41,8%
Low	0 0,0%	20 6,3%	16 5,0%	36 11,3%
Total	8 2,5%	134 42,1%	176 55,3%	318 100,0%

According to chart 3, when calculating the social skills of nonviolent students percentages, approximately 7 out of 10 students present low levels; only 3 students with 2.2% have high levels; while the students who present violence approximately 5 out of 10 have low levels and only 5 students with 2.7% present high levels approximately; which would indicate that more than 50.0% of the sample have problems to face interpersonal situations where they show learned skills based on personal variables, environmental factors and interaction between both. Finally, the hypothesis is rejected by confirming the low levels of social skills, unlike the approach in hypothesis 2.

Chart 3

Social Skills according domestic violence

	Value	gl	Sig. asymptotic
Pearson's Chi-square	9,693a	4	,046

According to chart 4, social skills of law university students are not related to the presence or absence of domestic violence since $P = 0.130 > 0.05$. It is appreciated that the test is not statistically significant. Which would imply that social skills and the condition of domestic violence are not related in university law students.

Chart 4
Relationship between social skills and domestic violence condition

Domestic Violence	Level of social skills			Total
	High	Medium	Low	
Without violence	3 2,2%	48 35,8%	83 61,9%	134 100,0%
Violence	5 2,7%	86 46,7%	93 50,5%	184 100,0%
Total	8 2,5%	134 42,1%	176 55,3%	318 100,0%

According to chart 5, we observe that more than 50.0% of the sample present a high level in this factor, students who present domestic violence are 7 out of 10. The test is highly significant. This would imply that the self-expression factor in situations and condition of domestic violence are related in law university students. The self-expression factor in social situations of university law students is inversely related to the presence or not of domestic violence because $P = 0.001 < 0.05$. Likewise, the defense factor of consumer's own rights in university law students are not related to the presence or not of domestic violence directly because $P = 0.898 > 0.05$. On the other hand, the expression factor of anger and disagreement of university law students are not related to the presence or not of domestic violence directly because $P = 0.005 < 0.05$. We also observe that the factor saying no and stop interactions of university law students are directly related to the presence or not of domestic violence because $P = 0.117 > 0.05$; the making requests factor of university law students is not related to the presence or not of domestic violence directly ($P = 0.042 < 0.05$), as the initiating interactions with the opposite sex factor ($P = 0.007 < 0.05$).

Chart 5
Distribution of social skills factors according to percentage and relationship with violence

	Value	Gf	Sig. asymptotic (bilateral)
Pearson's Chi-square	4,084a	2	,130
Ratio of verisimilitudes	4,105	2	,128

The level of family functioning and social skills was statistically determined through a frequency and percentage table with the total sample ($n = 318$). According to chart N° 21, it can be observed that low levels of social skills prevail over high-level family functioning at a rate of approximately 4 out of 10 students. This would imply that the majority of students have problems to face social or interpersonal situations due to the lack of skills learned in that context, personal problems, environmental factors or both interaction, added to their primacy of the "I", the absence of affective union among family members, lack of loyalty to family, although with a certain course towards independence and of course not very assertive behavior in social situations, low ability to express their needs, feelings, preferences, opinions or rights in an interpersonal context with excessive anxiety and in an aversive way without respecting others and a family functioning that oscillates in having a moderate affective union, some loyalty, fidelity and interdependence to a shared leadership, shared roles and a certain degree of discipline.

Finally, the hypothesis is rejected by confirming the low levels of social skills and high level of family functioning, unlike the approach in hypothesis 1 of the study.

Chart 6

Levels of actual family functioning and social skills.

	Family functioning			Total
	High	Medium	Low	
Without violence	73 54,5%	53 39,6%	8 6,0%	134 100,0%
Violence	76 41,3%	80 43,5%	28 15,2%	184 100,0%
Total	149 46,9%	133 41,8%	36 11,3%	318 100,0%

Chart 7

Relationship between actual family functioning and social skills.

	Value	Gf	Sig. asymptotic (bilateral)
Pearson's Chi-square	9,014a	2	,011
Ratio for verisimilitudes	9,453	2	,009

According to the results, a statistically non-significant test is observed. Which would imply that family functionality and social skills are not related. According to chart 8, actual family functioning and social skills in law university students are not directly related to the presence or absence of domestic violence because $P = 0.046 < 0.05$.

Discussion

An adequate family functioning is essential in the development of university students. For being positive, there must be a good emotional bond, individual autonomy, development of the ability to change the power structure, roles and rules in response to daily stress (adaptability), and allow an adequate development of assertive, socially skilled behaviors such as the set of verbal and non-verbal responses, partially independent and situationally specific, through which an individual from the family group expresses, in an interpersonal context, their needs, feelings, preferences, opinions or rights, without excessive anxiety and in a non-aversive way, respecting all this in others. All this, to face the challenges that life poses, differentia-

ting the presence or not of domestic violence, which is often not perceived and which is assumed to influence the development of students.

Regarding family functioning, as the first result, a high level was evidenced in students without intrafamily violence and medium level in those who do present intrafamily violence. This would indicate that the law students of this university live in families where there is a medium level of functionality, unlike Mendoza-Solís and Colbs. (2006), who developing a transversal study of family dynamics and functioning in primary care - carried out by the Mexican Institute of Social Security (IMSS) - found that 52% were functional couples, which would indicate that the levels of cohesion and adaptability are positive, there is love and

communication. Urrunaga (2010) when analyzing their results in the group of women from Chimbote who interrupted their pregnancy detected a dysfunctional level of family functioning. On the other hand, Camacho, León and Silva (2009) in the development of their research found similar results to ours with a population with medium family functioning and with tendency to extreme dysfunctional emotional separation and with unclear roles. Louro, Almenares and Gómez (1999) carried out an investigation regarding intrafamily violence and highlighted psychological violence as in our investigation, as well as problems of cohesion and power structures (adaptability).

Social skills are presented with a low level as a result in our research, that would mean that most students have problems to face social or interpersonal situations due to lack of learned skills due to personal problems, environmental factors or the interaction of both. Similar results were found in the scientific research developed by Ruiz and Jaramillo (2009) where, when social skills of psychology students from a university in Colombia were evaluated, they presented deficits in that skills such as: defense of their own rights as a consumer, expression anger or disagreement, say no, cut off and initiate positive interactions with the opposite sex, as in our research, self-expression in social situations being the most recurrent skill. Likewise, in Mexico Godoy (2010) presented an investigation in undergraduate students from the Faculty of Dentistry, Mérida de Yucatán, Mexico. With 362 students, an instrument adapted to the Mexican population developed by Ramírez (2008) was used, based on the Social Skills Scale (EHS) by Gismero Gonzales (2000) and where it was possible to conclude in general terms that of the six dimensions that make it up, four report poor social development and only two average social development. In addition, in no dimension was a high social development reflected. This would imply that Mexican students have problems to face social life correctly and, furthermore, it could be inferred that it is already a problem worldwide. Regarding the six factors of social skills, three stand out with high levels despite presenting violence and the other three factors without violence with medium levels, so it could be interpreted that despite the existence of intra-family violence, they prefer to socialize skillfully by the interest of feeling accepted and valued with their peers.

Regarding the results of table 13, it refers that the family functioning of university students is at a high level and social skills are at a low level, which determined that there is a direct relationship between both. This relationship would imply that the majority of university students within their family functioning, affection and affection prevail, and the capacity for autonomy is enhanced. There are also norms and shared leadership, according to Olson (1980) there are problems to face social or interpersonal situations due to lack of skills learned in that context, personal problems, en-

vironmental factors or the interaction of both. On the other hand, domestic violence prevails in its mode of neglect and, probably, this is also influenced by the social environment Vygotsky (1987).

These data are supported by García (2005), who presented research on social skills, family social climate, and academic performance with university psychology students. The results yielded a positive and significant correlation between social skills and the social climate in the family, unlike Díaz and Jáuregui (2014), who at the national level developed an investigation that aimed to determine the relationship between the dimensions of family social climate and social skills in high school students. The population was 95 students between the ages of 15 and 17. The Moos and Trikett family social climate scale and the Gismero Social Skills Scale were used. It was found that there is no significant relationship between the dimensions of the family social climate and social skills. Consider that this study is a contribution that will allow to contribute to future research and new approach methods for the development of the functioning of university families and the promotion of social skills, which students need to succeed in life without neglecting the struggle in against domestic violence. Likewise, it is important since the results guide us to work based on certain skills necessary to face new challenges and by recognizing that there is no direct relationship between both variables, and it may be the stage of childhood, where the love that gives must be instilled the cohesion and flexibility that gives adaptability and tolerance to learn that social skills begin at home.

Conclusions

It was found that the level of family functioning is high in students without intrafamily violence and of medium level in students who do present intrafamily violence.

The level of social skills is low both in those who present violence and in those who do not.

It was found that the level of self-expression in social situations is high in students with intra-family violence and without violence.

It was found that students who do not present violence and those who do have it obtained a medium level in the ability to defend their own rights.

It was found that students who do not have violence present a medium level of ability to express their anger or disagreement, and those who present domestic violence at a high level.

It was found that the students have a high level of ability to say no and cut off interactions despite presenting domestic violence.

It was found that students have a high level of ability to make requests in students who present domestic violence and a medium level in those who do not have violence.

It was found that students have a medium skill level to initiate positive interactions with the opposite sex, both those who present violence and those who do not.

It was found that a level of cohesion prevails in students, the detached type, so it can be inferred that there is an absence of affective union in the family and an absence of loyalty; as well as a high personal independence.

It was found that a level of structured adaptability prevails in students, in students who do not have violence, and flexible adaptability, in students who do have violence.

It was found that there is a relationship between family functioning and social skills with intra-family violence. It was detected through the intrafamily violence screening that the majority of students live under intrafamily violence.

References

Alonso, J. y Castellano, J. (2006). Un enfoque integral de la violencia familiar. *Intervención Psicosocial. Psychosocial Intervention* 15(3), 253-274. Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592006000300002

Castro, J. (1990). La Violencia y su Correlato Psicopatológico en el Perú. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 53(1-2), 33-49. Recuperado de <http://www.upch.edu.pe/vrinve/dugic/revistas/index.php/RNP/article/view/1250/1282>

Caballo, V. (1987). *Teoría, Evaluación y Entrenamiento de las Habilidades Sociales*. Valencia: Promolibro. Recuperado de <http://portal.oas.org/LinkClick.aspx?fileticket=YCYq9LHk1tw%3D&tabid=1282&mid=3693>

Cepeda, E. y Moncada, E. (2007). Violencia Intrafamiliar que afecta a Estudiantes de Educación Básica y Media en Bogotá. *Revista Salud*, 9(4), 516-528. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v9n4/v9n4a04.pdf>

Cotini, E. (2003). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la psicología positiva. *Psicodebate*, 9, 45-63. Recuperado de <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico9/9Psico%2003.pdf>

Camacho, P., León, C. y Silva, I. (2009). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en Adolescentes. *Revista Enferme Herediana*, 2(2), p. 80-85

Cuba, M., Jurado, A., Romero, Z. y Cuba, M. (2013). Características familiares asociadas a la percepción de la calidad de vida en pobladores de un área urba-

no-marginal en el distrito de Los Olivos, Lima, 2013. *Revista Médica Herediana*, 24(1), 12-16. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1018-130X2013000100003

Condori, L. (2002). *Funcionamiento familiar y situaciones de crisis de adolescentes infractores y no infractores*: Lima Metropolitana. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.

Díaz, E. y Jáuregui, S. (2014). *Clima social familiar y habilidades sociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa - Bagua Grande*. (Tesis de licenciatura). Universidad Nuevo Cajamarca, Cajamarca, Perú.

Frías, M., Armenta, B., Fraijo, N. y Cuamba, O. (2008). Problemas de conducta en niños víctimas de violencia familiar: Reporte de profesores, Universidad de Sonora, México. *Estudios de Psicología (Natal)*, 13(1), 3-11. Recuperado de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-294X2008000100001

García, C. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología*, 11, 63-74. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/686/68601108.pdf>

Godoy, C. (2010). *Habilidades sociales en estudiantes de licenciatura de la facultad de Odontología*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Mérida de Yucatán, Ciudad de México, México.

Guilbert, R. y Torres, M. (2008). Intento suicida y funcionamiento familiar. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 17(5), 452-456. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252001000500008

Herrera, P. (1997). La Familia Funcional y Disfuncional, un indicador de salud. *Rev. Cubana. Med. Integr.*, 13 (6), 591-595. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21251997000600013&script=sci_abstract

Monjas, M. (2000). Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social, (PEHIS), para niños y niñas en edad escolar (11º ed.). España: Editorial Cepes.

Marciales, G. (2003). Pensamiento crítico: diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos (Tesis de licenciatura), Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/4759/>

Mendoza, L., Soler, E., Sainz, L., Gil, I, Mendoza, H y Pérez, C. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad

- Familiar en Atención Primaria. Red Revista Científicas de América Latina y del Caribe. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=50780104>
- Morales, L. (2012). Habilidades sociales que se relacionan con las conductas de riesgo en adolescentes de la institución educativa Fortunato Zora Carbajal. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Jorge Basadre Grohman, Tacna, Perú. Recuperado de <http://repositorio.unjbg.edu.pe/handle/UNJBG/422>
- Louro, I., M., Almenares, M. y Gomez, M. (1999). Comportamiento de la violencia intrafamiliar en La Habana, Cuba. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251999000300011
- García, C. (2005). Habilidades Sociales, Clima Social Familiar y Rendimiento Académico en Estudiantes Universitarios. *Liberabit* 11(11), 63-74. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100008
- Luna, A. (2012). Funcionamiento Familiar Conflictos con los Padres y Satisfacción con la Vida de Familia en Adolescentes Bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79824560008.pdf>
- Pérez, E. (1999). Psico-pedagogía de las habilidades sociales. *Revista Educación de la Universidad de Granada*, 12, 77-95. Recuperado de http://www.lluisvives.com/servlet/SirveObras/57972718101153509532279/025589_0009.p df
- Pérez, C. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. Red Revista Científicas de América Latina y del Caribe. Recuperado de [http://www.scielo.cl/pdf/estped/v35n1/E.%20PEDA-GOGICOS%2035-1-2009%20\(completo\).pdf](http://www.scielo.cl/pdf/estped/v35n1/E.%20PEDA-GOGICOS%2035-1-2009%20(completo).pdf)
- Pérez, A., Martínez, M., Mesa, I., Pérez, R., Leal, F. y Jiménez, I. (2009). Función familiar del adolescente y sus cambios en la última década. *Atención Primaria*, 41(9), 479-485. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656709002972>
- Rey, C. (2008). Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres, Colombia. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 107-118. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/acp/v11n1/v11n1a11.pdf>
- Ruiz, V. y Jaramillo, E. (2010). Habilidades sociales en estudiantes de psicología de la universidad Cooperativa de Colombia, Colombia, sede Montería. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia*, 6(11), 53-63. Recuperado de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/366/370>
- Roca, E. (2003). Cómo mejorar tus habilidades sociales. Programa de asertividad, autoestima e inteligencia emocional. Valencia: ACDE Ediciones.
- Rodríguez, M., Fernández, D. y Quezada, R. (2006). Violencia intrafamiliar y su relación con el maltrato infantil realizada en Cuba. Recuperado de <http://www.revcmhabana.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/218>
- Urrunaga, J. (2010). El Perfil Psicosocial, adaptabilidad y cohesión familiar en las mujeres que optan por la interrupción temprana del embarazo. (Tesis de maestría). Universidad San Pedro, Chimbote, Perú.
- Vallés, A. y Vallés C. (1996). Las Habilidades Sociales en la Escuela: una propuesta curricular. Madrid: EOS. Recuperado de <http://www.educacion.udc.es/documentos/programas/lo/316.pdf>
- Zegers, B., Larraín, M., Polaino, E., Lorente, A., Trapp, A. & Diez, I. (2003). Validez y confiabilidad de la versión española de la escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (CAF) de Olson, Russell & Sprenkle para el diagnóstico del funcionamiento familiar en la población chilena. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 41(1), 39-54.